

FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE BUTARQUE (15 de Agosto de 2003)

Introducción. Llenos de gozo nos reunimos un año más para celebrar solemnemente esta fiesta en honor de nuestra Madre, la Virgen Santísima en esta advocación, tan querida para el pueblo de Leganés, de Nuestra Señora de Butarque, que tantos recuerdos y sentimientos bellos evoca en todos vosotros.

Lo hacemos en el marco litúrgico de la solemnidad de la Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo. Decía Pio XII , explicando el dogma de la asunción de la Virgen: *“Así como la resurrección de Cristo fue la parte esencial y el último trofeo de la victoria sobre el pecado y la muerte, así también la participación que tuvo la Santísima Virgen en esta lucha de su Hijo había de concluir con la glorificación de su cuerpo virginal ya que como dice el mismo apóstol: cuando esto mortal se vista de inmortalidad entonces se cumplirá la palabra escrita: la muerte ha sido absorbida en la victoria”*. Celebrar la Asunción de María en cuerpo y alma al cielo es celebrar la glorificación de lo humano, realizada ya en una criatura como nosotros. Es la glorificación de lo humano en su totalidad: cuerpo y espíritu; y, por tanto es una proclamación solemne de la dignidad del ser humano, del respeto de la persona humana y de sus derechos inalienables. El ser humano ha sido creado por Dios para alcanzar un día la plena comunión con Él, en su cuerpo y en su espíritu, por la participación en la resurrección de Cristo. Y esa plena comunión de lo divino y la humano ha sido ya alcanzada , en Cristo, por la Bienaventurada Virgen María, convirtiéndose así en la nueva Eva, Madre de la humanidad nueva redimida por la sangre de su Hijo Jesucristo.

Este año, desde la última fiesta de la Virgen que celebramos juntos, ha sido un año de acontecimientos importantes en la Iglesia, que me gustaría recordar con vosotros, acompañados por María , como en un coloquio familiar junto a la Madre.

1.- En primer lugar, recordar que estamos celebrando el **Año del Rosario**. El Papa ha querido resaltar la importancia y el valor de esta oración popular y sencilla que nos ayuda a contemplar a Cristo acompañados de la Virgen María. Y lo ha hecho en una carta apostólica en la que nos invita a recuperar y reconocer el valor de esta oración humilde tan arraigada en nuestro pueblo y en nuestras familias: *“En su sencillez y profundidad sigue siendo también en este tercer milenio apenas iniciado una oración de gran significado destinada a producir frutos de santidad...”*

Por su naturaleza el rezo del rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor vistos a través de aquella que estuvo más cerca del Señor, y que desvelen su insondable riqueza”. El rosario nos ayuda a **recordar y contemplar a Cristo con María** y de esta manera **configurarnos con Él**. La contemplación de los misterios de Cristo en el rosario no es un mero recuerdo de acontecimientos pasados que no tienen hoy repercusión alguna, sino que es la actualización de los Misterios de nuestra Salvación. Es dejarse llevar por esa Palabra que es Cristo mismo y que crea en nosotros una mentalidad nueva. Es guardar en el corazón, con actitud contemplativa las palabras del Señor y los signos de su misericordia.

2.- Un segundo acontecimiento importante este año ha sido la quinta visita apostólica de Juan Pablo II a España, los días 3 y 4 de mayo. Aunque podríamos decir muchas cosas de este acontecimiento, quiero recordar expresamente el encuentro de oración que tuvo el Papa con más de setecientos mil jóvenes en la base de Cuatro Vientos. Fue un encuentro de oración en honor de la Virgen María, que tuvo como eje la meditación de los misterios del rosario. Allí el Papa con un lenguaje claro y directo, lleno de calor y de amistad, pero, al mismo tiempo exigente invitó a los jóvenes a *“vivir la interioridad de la contemplación y de la oración y a formar parte de la “escuela de María”, modelo insuperable de contemplación, ejemplo admirable de interioridad fecunda, gozosa y enriquecedora. Ella os enseñará a no separar nunca la acción de la contemplación”* *“Además hoy - añadió el Papa – quiero comprometeros a ser cooperadores y artífices de la paz. Responded a la violencia ciega y al odio inhumano con el poder fascinante del amor. Venced la enemistad con la fuerza del perdón. Manteneos lejos de toda forma de nacionalismo exacerbado, de racismo y de intolerancia. Testimoniad con vuestra vida que las ideas no se imponen, se proponen. Nunca os dejéis desalentar por el mal.”*

Cuando el Papa decía estas palabras yo estaba, como los demás obispos, mezclado entre los jóvenes y pude ver a los que tenía a mi lado, verdaderamente conmovidos y absortos. Y, después de unos instantes de silencio, los jóvenes empezaron a gritar: “No te vayas, quédate”. Eran las mismas palabras que los discípulos de Emaús dijeron a Jesús: “Quédate con nosotros porque la tarde va ya de caída”.

Uno se pregunta ¿cómo puede un hombre anciano y enfermo tener esa capacidad de convocatoria y ese enorme atractivo con los jóvenes?. Para mi la respuesta es clara: es el atractivo de la verdad , de la autenticidad y de la coherencia. Lo que dice y predica, lo vive intensamente. Es el

atractivo de una vida entregada a Cristo y a los hermanos. Es el enorme atractivo de alguien que cree en el hombre y cree en los jóvenes. Pero cree en el hombre y cree en los jóvenes porque cree en Aquel que hace posible, con el poder de su gracia, que el hombre alcance plenamente su auténtica dignidad de hijo de Dios.

3.- Y el tercer acontecimiento que querría reseñar, junto a María nuestra Madre en el día de su fiesta, es la culminación del Sínodo sobre la evangelización de Europa con la Exhortación Apostólica **“La Iglesia en Europa”**. Es una llamada fuerte para todos los cristianos a despertar del letargo y ser valientes en la proclamación del Evangelio *“En la Asamblea Sinodal se ha consolidado la certeza clara y apasionada de que la Iglesia ha de ofrecer a Europa el bien más precioso que nadie más puede darle: la fe en Jesucristo fuente de la esperanza que no defrauda... Jesucristo es el Señor, en Él y en ningún otro podemos salvarnos ... Y la Iglesia es el canal a través del cual pasa y se difunde la ola de la gracia que fluye del corazón traspasado del Redentor”* (IE,18). *“En el contexto del pluralismo ético y religioso actual que caracteriza , cada vez más, a Europa es necesario confesar y proponer a Cristo, como único Mediador entre Dios y los hombres y único Redentor del mundo... quien encuentra al Señor conoce la verdad, descubre la vida y reconoce el camino que conduce a ella (Jn.14,6)... Por el tenor de vida y el testimonio de la palabra de los cristianos, los habitantes de Europa podrán descubrir que Cristo es el futuro del hombre.”* (IE,20) Nosotros que hemos recibido el don de la fe, nosotros que hemos conocido a Jesucristo y hemos experimentado el gozo de la salvación, no podemos guardarnos para nosotros solos ese tesoro. Hemos de compartirlo con los demás y, dejando a un lado miedos absurdos y falsas comodidades, convertirnos, con la intercesión de María, en verdaderos evangelizadores y testigos de la resurrección de Cristo.

Y termina esta exhortación con una oración a María, Madre de la esperanza y del Consuelo que hoy vamos a dirigir, de una manera especial a nuestra Señora de Butarque, patrona de Leganés:

*“María. Madre de la esperanza, ¡Camina con nosotros!
Enséñanos a proclamar al Dios Vivo,
Ayúdanos a dar testimonio de Jesús ,el único salvador;
Haznos serviciales con el prójimo, acogedores de los pobres,
artífices de justicia,
constructores apasionados de un mundo justo.
Intercede por nosotros que actuamos en la historia,
convencidos de que el designio del Padre se cumplirá.
Aurora de un mundo nuevo.
¡Muéstrate madre de la esperanza y vela por nosotros!*

